

con este taladro percutor
no hay hormigón
que se resista.



sólo cuesta
3.595 pts.

**Nuevo y exclusivo
taladro percutor D-640
Black & Decker**

- 2 Velocidades; 2400/900 rpm.
(Cambio mecánico)
- 2 Posiciones de percusión;
Velocidad alta, 36.000 gm.
Velocidad baja, 13.500 gm.
- Capacidad de portabrocas, 10 mm.
- Potencia, 350 W.

Es una unidad potente, robusto y versátil. Perfora fácilmente todos los materiales duros y el hormigón más resistente. El cambio mecánico de 2 velocidades le da una potencia adicional, superior a los cambios eléctricos, tanto en su acción rotativa normal como en la percusión. Por su relación, precio, potencia, versatilidad, este taladro es único en el mercado.

Se le pueden acoplar todos los accesorios Black & Decker lo que permite realizar múltiples aplicaciones. Por ejemplo:



Lijar
**LIJADORA
ORBITAL
D-988**
P.V.P. 990 pts.



Taladrar
con precisión
**SOPORTE
VERTICAL
GD-80**
P.V.P. 1.690 pts.



Serrar en
todas direcciones
**SIERRA
UNIVERSAL
D-986**
P.V.P. 1.495 pts.



Serrar en
línea recta
**SIERRA
CIRCULAR
D-984**
P.V.P. 890 pts.

Black & Decker

Primera firma mundial de herramientas electroportátiles.

De venta en Ferreterías y Grandes Almacenes.

GRATIS recibirá un catálogo informativo enviando este cupón a Black & Decker, Apartado No. 40 - S. Baudilio Ll. (Barcelona).

Nombre _____

Dirección _____

Población _____

Provincia _____

D&T

CONVERGENTES Y SOCIALISTAS

DESDE esas facciones empujadas que no han perdido un cierto aire de muchacho voluntarioso y contestón, veinticinco años de militancia socialista nos contemplan. Joan Reventós, compañero de colegio y de equipo de fútbol de Salvador Pániker y José Agustín Goytisolo, coeditor de Ariel, ex dirigente del MSC (Moviment Socialista Català), ex profesor de Ciencias Económicas, una de las cabezas del Consell de Forces Polítiques de Catalunya, primer nombre y apellido de **Convergencia Socialista**, me recibe en un despacho tan eficaz como envejecido, en el que entra por su propia rueda una estufa de butano. Inútil refuerzo. Reventós habla con calor. Tiene esa verbalidad de dirigente político con el trasero cuadrado por siglos de reuniones anochecidas, esas reuniones en las que siempre queda el último intervencionista, el que

izquierdistas que no se automarginen. Un **Front de Treballadors** que incluya las organizaciones sindicales. El proyecto se parece mucho al avance utopista, que no utópico, que Carrillo lanza en **Demain l'Espagne** ante Debray y Max Gallo. Pero Reventós pone mucho énfasis en precisar lo que separa a Convergencia de los comunistas: un modelo de organización basado en la democracia interna.

—Además, nosotros, lo de la autogestión nos lo tomamos en serio.

Con todo, los "convergentes" consideran indispensable la colaboración con los comunistas no sólo en el actual estado de lucha por la ruptura democrática, sino también en el posterior proceso de lucha por el socialismo.

—El rupturismo puede ganar adeptos, sobre todo después del discurso de Arias.

M. Vázquez Montalbán

se guarda para la hora de la retirada, el último sí, pero, o el último no, pero. Reventós pisa más fuerte que nunca. Aparece al frente de los que sin duda serán el embrión de un partido socialista catalán. El espectacular crecimiento de **Convergencia Socialista** respalda a su líder. Pisa fuerte.

Reventós me enseña documentos de Convergencia. Algunos se harán públicos en la rueda de prensa de la tarde del mismo día. Otros están en fase de discusión. Convergencia se presenta como un embrión de organización de socialistas que van a la constitución de un Partido Socialista de Catalunya y a la consecución de un **Front de Treballadors** que unifique estratégicamente a la izquierda: desde una socialdemocracia realmente transformadora, hasta aquellos partidos

—No lo veo tan claro. Son muchos los que prefieren no complicarse la vida ni la Historia, y lo que les dijo Arias les deja la esperanza utópica de que los cambios van a ser pocos y lentísimos.

—Se corre, entonces, el riesgo de que cierta derecha democrática o dinámica sienta la tentación de revisar el rupturismo. Un representante de esa derecha en el Consell habló de no romper la baraja.

—El rupturismo debe revisarse, pero no para desplazarlo, sino para adaptarlo continuamente a la relación de fuerzas. Creo que vamos hacia un rupturismo quebrado, por sectores. Los aparatos empezarán a ser desbordados en sus eslabones más débiles: el sindicato, por ejemplo, o los municipios. Lo que creo difícil es que un día nos presentemos Andreu Abelló, Pujol,



Reventós aparece al frente de un verdadero partido de masas, socialista, democrático y catalán.

Solé Barberá y yo en la Diputación, y el señor Samaranch nos regale el Estado como en su día Maluquer se lo entregó a Macià.

Reventós confía en Tierno Galván, pero no desconfía del PSOE.

—Tiene suficiente lucidez histórica interior como para ser un auténtico Partido Socialista y no un simple partido socialdemócrata.

El cese o dimisión de Bustelo lo ve como un signo de esa vitalidad socialista interior, no como un síntoma de "derechismo". Hay polémica, hay vida. El PSOE, lógicamente —sigue Reventós— no puede hacer el juego al continuismo. Pero las cosas están más claras en Catalunya. Conquistas como la Asamblea o el Consell no han llegado todavía en Madrid, donde persiste el debate entre Plataformas de Convergencia Democrática y la Junta. El unitarismo rupturista se ha conseguido en Catalunya a partir de un tejido sociológico proclive y de organizaciones realmente arraigadas entre la población.

—¿Los obreros de Catalunya

pueden ser "socialistas" y "catalanistas"?

—Rotundamente sí, incluso el último inmigrado llegado hace un minuto. El obrero de Catalunya es doblemente explotado por el capitalista de aquí, pero también por la estructura imperial, que asfixia a toda Catalunya.

No insistimos en cuestiones doctrinales. Estas abundarían en la rueda de prensa de la tarde, que significaba la presentación en sociedad periodística de los convergentes. Un marco tan funcional como el despacho de la mañana. Paisaje rigurosamente proletario. Una mesa larga desde la que nos dan la cara y el nombre.

Salvador, Prats y Reventós llevan la voz cantante. Prats es como un frontón teórico del que sale, con precisión y facilidad de abogado, el contenido doctrinal de "Convergencias". Durante el coloquio, las preguntas se dividieron en dos clases: las que trataban de ayudar a la mesa a que acabara de explicar el programa, y las que trataban de

obligar a la mesa a que se definiera con respecto a los socialdemócratas de Pallach y los comunistas del PSUC. Prats fue más duro en sus codazos para separarse del PSUC de lo que había sido Reventós por la mañana. Salvador rechazó, breve pero contundentemente, el reformismo socialdemócrata de los pallaquistas, y que me perdone Pallach la castellanización de su ismo. A la izquierda de la tripleta central interviene el estudiante Parcerisas y a la derecha resuena la voz de la tierra: el "pagés" Vidal dice cuatro cosas muy sensatas sobre la organización del movimiento campesino y las batallas concretas derivadas de la problemática agrícola catalana. "Convergencias" ha seguido una política de expansión hacia comarcas, que, a juzgar por lo dicho por los ponentes, ha dado frutos óptimos. Detrás de la tripleta, a manera de defensa, escoba o de libero italiano, Pascual Maragall, nieto del poeta que tantas citas ha prestado a los ministros de paso por Barcelona, despe-

ja la pregunta sobre los posibles miedos de la derecha a la "aportuguesación" de España: "Saludamos la revolución portuguesa. Los fenómenos de liberación son contagiosos y no paralizadores". Intervino otra vez Maragall a propósito del tema de ese **Front de Treballadors** del futuro y el papel o no papel de un partido hegemónico en la dirección de las clases trabajadoras. "Se ha acabado lo del partido hegemónico".

Inmutable la retaguardia senatorial del payés Vidal y del fundador del PSUC, Celestí Martí. Conquistadores agresivos, en el sentido "carismático-publicitario" del término, Prats y Salvador. Reventós no nos quitaba ojo a los de la prensa. Veinticinco años de militancia socialista nos contemplaban, y Reventós parecía satisfecho de haber conseguido encabezar el embrión de un partido de masas en marcha hacia el espacio, según ellos libre, del socialismo de verdad, democrático y catalán. ■

Fotos: PILAR AYMERICH.